

CINCuenta Y CUATRO
CANCIONES ESPAÑOLAS

DEL SIGLO XVI

CANCIONERO DE UPPSALA

AHORA DE NUEVO PUBLICADAS, ACOMPAÑADAS
DE NOTAS Y COMENTARIOS

POR

D. RAFAEL MITJANA



UPPSALA

A.-B. AKADEMISKA BOKFÖRLAGET

DEPÓSITO PARA ESPAÑA: LIBRERIA DE ENRIQUE RIVAS, MÁLAGA

PQ6184
.V7

UPPSALA
IMPRESA DE ALMQVIST & WIKSELL
1909

AL Sr. D. ERIK SCHÖNE STAAFF,
*Profesor de Lenguas y Literaturas romances en
la Real Universidad de Uppsala.*

Mi querido amigo: Muy grato placer es para mi encargarme de conmemorar con la publicación del presente trabajo, el solemne acto de su toma de posesión de la Càtedra de Lenguas y Literaturas romances, en la venerable Alma Mater uppsaliensis, à la que me ligan tan grandes y estrechos vínculos de afecto.

Dicha solemnidad viene à coronar una carrera, si no larga por fortuna, muy brillante, durante la cual ha logrado Vd. dejar impresas las huellas de su preclaro talento y no vulgar erudición, en el ancho y dilatado territorio de los estudios hispánicos. Yo amante como el primero de las letras y las artes de mi patria, el mejor patrimonio que queda de la ilustre raza à que pertenezco, hubiera sentido no aportarle con motivo de tan fausto suceso, un testimonio de gratitud y de amistad.

Por eso he creído oportuno reimprimir à casi cuatro siglos de distancia, los textos poéticos del peregrino Cancionero, hasta hoy desconocido, por mi descubierto en la Biblioteca Carolina. En la colección hallarà Vd. representadas todas las lenguas que se hablan en la Península Ibérica, castellano, galaico-portugués y catalán, y es posible que suministre à Vd. campo donde espigar esas observaciones filológicas, que tan atinadamente ha formulado en sus precedentes trabajos.

Cumplo así pues una deuda de gratitud para con el erudito autor de *l'Etude sur l'ancien dialecte Léonais*, sábio comentador de Gonzalo Garcia de Santa Maria; y aprovecho la oportunidad, para renovar al amigo cariñoso que tanto y tan eficazmente ha contribuido à hacerme agradable mi residencia en Suecia, la seguridad de mi consideración y aprecio.

Suyo afmo S. y A.

Q. L. B. L. M.

RAFAEL MITJANA.

Uppsala, 30 de Enero de 1909.

INTRODUCCIÓN.

En una de mis visitas à la *Biblioteca de la Universidad de Uppsala*, tuve la singular fortuna de tropezar con un rarísimo volumen de música española, que hasta el presente ha escapado à las investigaciones y pesquisas de los mas diligentes bibliógrafos. Dicha colección de *Villancicos*, que me atreverè à llamar *Cancionero de Uppsala*, merece en mi entender una descripción detallada y exacta, por tratarse quizás, y sin quizás, de un ejemplar probablemente único — pues no existe à ciencia cierta en las grandes Bibliotecas de Paris, Viena, Munich, Berlin, Londres y Madrid — y por ser un verdadero dechado de música profana española, sin duda alguna, la mas antigua colección impresa que nos sea conocida.

He aqui pues su señalamiento bibliográfico:

Villancicos | *De diuersos Autores*, à dos | y à tres, y à quatro, | y à cinco bozes, | agora nueuamente | corregidos. *Ay mas* | ocho tonos de Canto llano, y ocho tonos de | Canto de Organó para que puedan, | *Aprouechar los que, A can|tar començaren.* (Viñeta: Un angel volante que apoya el pié derecho sobre una rueda alada, y lleva en la mano diestra una llama y en la siniestra una trompeta.) *Venetis* | *Apud Hieronymum Scotum.*
| MDLVI. | — (Véase la reproduccion.)

Peqº. in-4º. de LXIII fol. numerados por una sola cara.

Contiene este precioso libro hasta cincuenta y cuatro canciones: 12 respectivamente, à dos, tres y cuatro voces, y seis à cinco, con textos sobre temas amorosos y picarescos; las 12 composiciones que faltan para completar el total, son *Villancicos de Navidad*, diez à cuatro voces, y dos à tres. La mayor parte de la poesias son castellanas, salvo cuatro (nros 23, 24, 35 y 45) catalanas y dos (nros 9 y 54) galaico-portuguesas.

Respecto à la música, que no lleva ninguna indicación de autor, bien se echa de ver que es de muy distintas manos. Una sola canción — nro 49, — ostenta al frente el nombre de NICOLÁS GOMBERT, famoso compositor flamenco, natural de Brujas, que permaneció al servicio de CARLOS V, desde 1520 hasta 1533, desempeñando durante los cuatro últimos años de dicho periodo, el puesto de maestro de infantiles de coro en la Capilla Real de Toledo. Esta indicación excepcional me parece demostrar que las obras restantes son debidas à músicos españoles y tan populares entre los aficionados, que todo el mundo conocia los nombres de sus autores.

A simple vista se nota la diferencia entre el *madrigal* de GOMBERT, de estilo sentimental y florido, con la casi totalidad de las canciones del volumen, inspiradas en su mayor parte en el mas puro gusto popular, y que denotan por su caracter, marcadamente nacional, proceder del mismo grupo de compositores cuyas admirables creaciones pueden verse en el tan notable *Cancionero de los Siglos XV y XVI*, publicado por el benemérito BARBIERI. En mi opinion las obras que figuran en el *Cancionero de Uppsala* son debidas à los muchos y muy notables maestros españoles que residieron en Italia, sobre todo en la corte pontificia, durante la primera mitad de la décima sexta centuria. Entre ellos se cuentan nombres tan gloriosos como los de JUAN DEL ENZINA, CRISTOBAL DE MORALES, FRANCISCO PEÑALOSA, BARTOLOMÉ ESCOBEDO, PEDRO ORDOÑEZ, ANTONIO CALASANZ, y tantos otros que seria prolijo citar.

VILLANCICOS De diuerfos Autores, a dos, Y A TRES, Y A QUATRO, Y A CINCO BOZES,

AGORA NUEVAMENTE

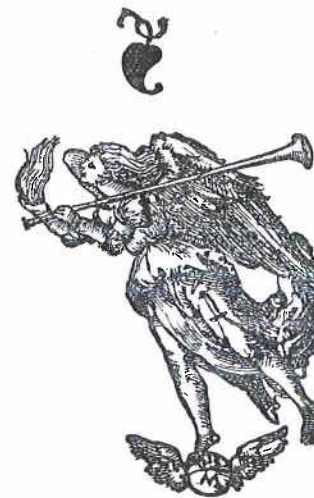
CORREGIDOS. A Y MAS

ocho tonos de Canto llano, y ocho tonos de

Canto de Organo para que puedan,

A prouechar los que, A can-

tar comencaren.



VENETIIS,
Apud Hieronymum Scotum,

M D LVI.

Para mi es indudable que algunas de las canciones que à continuacion pueden leerse y cuyo texto es indiscutiblemente de JUAN DEL ENZINA, fueron tambien puestas en mùsica por aquel fecundo ingenio. Otras, y esto aumenta el interès del *Cancionero de Uppsala*, me parecen ser los originales de algunas de las canciones transcritas para vihuela que se hallan en el rico tesoro de nuestros libros de cifra, lo que viene à confirmar su popularidad. Una nota marginal manuscrita, al Villancico nº 36, indica que figura asimismo en la *Silva de Sirenas* de ANRRIQUEZ DE VALDERRAÙANO. Pero no me extiendo mas en consideraciones inoportunas en este lugar, puesto que el lector curioso podrá ver mis observaciones en las notas y comentarios que siguen al texto.

Únicamente añadirè antes de terminar, que los compositores de esta série de *Villancicos*, dieron pruebas de muy buen gusto al elegir las poesias que habian de poner en mùsica; casi todas ellas son lindisimas, à veces rebosando sentimiento, à veces llenas de agudeza y sal àtica, en una palabra, dignas en verdad del gran florecimiento literario y artistico que se iniziò en España durante el reinado de los *Reyes Catòlicos*. No me he permitido alterar para nada el texto original, reproduciendo su peculiar ortografia y hasta sus italianismos, y hecha esta declaraciòn en descargo de mi conciencia, vea el lector por si mismo, si tengo razon bastante para elogiar el exquisito sentido literario de lo anònimos maestros, à quienes debemos el precioso ramillete de flores del ingenio español, que forman el *Cancionero de Uppsala*.

PRIMERA PARTE

TEXTO

I.

Como puedo yo biuir
Si el remedio tras que ando,
No tiene como ni quando.

El como no puede auello
Quando no sa d' esperar,
Mas ay siempre en mi pesar
Quando y como padecello;
Como podrè sostenello,
Si el remedio tras que ando,
No tiene como ni quando.

II.

Y dezid Serranicas, hè
Deste mal si morirè.

Por qu' el remedio y mi mal
Nascen de una causa tal,
Que me hazen inmortal,
Por do morir no podrè.
Deste mal si morirè.

Que de uer la Serranica
Tan gratiosa y tan bonica,
Mi dolor me certifica
Que jamas no sanarè:
Deste mal si morirè.

III.

¿Dime robadora
Que te mereci?
¿Que ganas agora?
¡Que muera por ti!
Yo siempre siruiendo,
Tu siempre oluidando;
Yo siempre muriendo,
Tu siempre matando.
Yo soy quien t' adora,
Y tu contra mi;
¿Que ganas agora?
¡Que muera por ti!

IV.

No soy yo quien ueis biuir,
No soy yo,
Sombra soy de quien murió.

Señora ya no soy yo
Quien gozaua uestra gloria,

Ya es perdida mi memoria,
Que en el otro mundo està
El que fuè uestro y serà;
No soy yo,
Sombra soy de quien murió.

V.

No me los amuestrés mas,
Que me mataràs.

Son tan lindos y tan bellos
Que à todos matas con ellos;
Y aunque yo muero por vellos,
No me los amuestrés mas,
Que me mataràs.

VI.

Yéndome y uiniendo	Nunca mi cuidado
Me fui namorando,	Se ua moderando,
Una uez riendo	Una uez riendo
Y otra vez llorando.	Y otra uez llorando.
Yo estaua sin ueros	Senti gran tormento
De amor descuydado,	De uerme perdido,
Mas en conoceros	Mas estoy contento
Me vi namorado,	Pues por uos a sido,

El mal es crecido	Es tal que por cierto
Y à d' irse passando;	No tiene su yqual,
Una uez riendo	Tièneme ya tal
Y otra uez llorando.	Que me ua acabando,
	Uua uez riendo
Otro mayor mal	Y otra uez llorando.
Me tiene ya muerto,	

VII.

No tienen uado mis males
¿Que harè?
Que passar no los podrè.

Es imposible passallos
Males que no tienen medio,
Pues para tener remedio,
El remedio es no curallos.
Mi descanso es desseallos
Porque sè,
Que passar no los podrè.

(Juan del Enzina.)

VIII.

Andaràn siempre mis ojos
Por la gloria en que se uieron
Llorando, pues la perdieron

Lloraràn en contemplar
Que el tiempo que la gozauan,
Quanto de plazer llorauan,
Tanto lloran de pesar.
Sea tanto su llorar
Por el bien en que se uieron,
Que çieguen pues le perdieron.

(Gabriel Mena, el músico?)

IX.

Mal se cura muyto mal,
Mas en poco cando tura
Muyto mas peor se cura.

En muyto mal cando ueñ
Non pode muyto turar,
Porque tenen d' acabar
Muyto presto a queyn lo teyn.
Acabar es grande beyn
Poys en poco cando tura
Muyto mas peor se tura.

X.

Para uerme con uentura
Que me dexe conquerella.
Mas uale biuir sin ella.

El que nunca sintió gloria
No siente tanto la pena,
Como el que se uió en uictoria
Y despues està en cadena.
Alcanzar uictoria buena
Y al mejor tiempo perdella,
Mas uale biuir sin ella.

(Juan del Enzina.)

XI.

Un dolor tengo en ell' alma,
No saldrà sin qu' ella salga.

Que no s' a de presumir
Siendo el mal de tal manera,
Qu' el dolor pueda salir
Sin que salga ella primera,
Y aunque la razon me ualga,
No saldrà sin qu' ella salga.

XII.

Que todos se passan en flores,
Mis amores.

Las flores que an nascido
Del tiempo que os he servido,
Derribolas uestro oluido

Y disfauores.
Que todo se passan en flores,
Mis amores.

XIII.

Si n' os huuiera mirado
No penara,
Pero tampoco os mirara.

Veros hartó mal a sido,
Mas no ueros peor fuera,
No quedara tan perdido,
Pero mucho mas perdiera,
Que uiera aquel que n' os uiera,
No penara
Pero tampoco os mirara.

XIV.

Si la noche haze escura
Y tan corto es el camino,
¿Como no uenis, amigo?

La media noche es pasada
Y el que me pena no uiene;
Mi desdicha lo detiene,
¡Que nasçi tan desdichada!

Házeme biuir penada
Y muéstraseme enemigo.
¿Como no uenis, amigo?

XV.

Desposastes os, Señora,
Solo por de mi os quitar.
Casareys y habreys pesar.

Pues que tan mal galardón
A los mis seruiçios distes,
Que pagueis lo que hezistes,
Es lo que lleua razón.
Vuestro brauo corazón
Ya esta en tiempo de amansar,
Casareys y habreys pesar.

XVI.

Desdeñado soy de amor,
Guárdeos Dios de tal dolor.
Desdeñado y mal querido
Mal tratado y aborrecido,
Del tiempo que os he seruido
No tengo ningún fauor;
Guárdeos Dios de tal dolor.

XVII.

(Igual al nº IV.)

XVIII.

Vésame y abraçame
Marido mío,
Y daros en la mañana
Camisón limpio.
Yo nunca ui hombre
Biuo estar tan muerto,
Ni hazer el dormido
Estando despierto.
Andad marido alerta
Y tened brio,
Y daros en la mañana,
Camisón limpio.

XIX.

Alta estaua la peña,
Nace la malua en ella.

Alta estaua la peña
Riberas del río,
Nace la malua en ella.
Y el trebol florido.

XX.

(Igual al n^{ro} III.)

XXI.

Alça la niña los ojos
No para todos.
Alçalos por jubileo,
Por matarnos de deseo,
Que la fiesta segun ueo
No es para todos.

XXII.

Ay de mí qu' en tierra agena
Me ueo sin alegría,
Quando me uerè en la mia.

Y no por estar ausente
De mí tierra es el pesar,
Mas por no poder estar
Donde está mi bien presente;
No ay consuelo suficiente
A mal que tal bien desuia.
Quando me uerè en la mia.

XXIII.

Soleta yo so açi. Si uoleu qu' eus uaya à abrir,
ara que n' es hora; si uoleu uenir.

Mon marit es de fora, hont a montalua. Dema
beserà mig, ¡Iorn abans que non tornara! E yo qu' eu
sabia, pla que tos temps ho fa axi, ara que n' es ho-
ra, si uoleu uenir.

XXIV.

Vella de uos son amors,
¡Ya fosseu mia!
Sempre sospir quant pens en uos,
La nit y dia.

Yo may estich punt ni moment
Sen contemplaruos,
Fora de tot mon sentiment
Vaix per amaruos.
Daume ualença, pues podeu,
Señora mia,
Puix en uos es tot lo meu be
La nit y dia.

Vos heretau tot lo mio be
Tanto quem dura,
Si non ualeu, prest me uerem
En sepultura.

Del meu mal quin ben auren,
¡Anima mia!
Per do fugir lo dañy que feu
Siau me uos guia.

Veix me de uos pres y lligat
Luñy d' esperança,
Ayaume dons pietat
Sens mes tardança.
Puix uestre so, plaugues à Deu,
Vos fosseu mia,
Car lo mal que sentir me feu
No'l sentiria.

XXV.

Ojos garços a la niña,
¿Quien se los enamoraria?

Son tan lindos y tan biuos
Que a todos tienen catiuos,
Y solo la uista dellos
Me a robado los sentidos,
Y los haze tan esquiuos
Que roban el alegria,
Quien se los enamoraria.

(Juan del Enzina.)

XXVI.

Estas noches à tan largas
Para mi,
No solian ser ansi.

Solia que reposaua
Las noches con alegria,
Y el rrato que non dormia
Con descanso, lo passaua;
Mas estas que amor me graua
Non dormi;
Non solian ser ansi.

XXVII.

Ay luna que reluzes
Toda la noche m' alumbres.
Ay luna tan bella
Alumbresme à la sierra;
Por do uaya y uenga.
Ay luna que reluzes
Toda la noche m' alumbres.

XXVIII.

Vi los barcos madre,
Vilos y no me ualen.
Madre tres moçuelas
No de aquesta uilla,

En agua corriente
Lauan sus camisas.
Sus camisas, madre,
Vilas y no me ualen.

XXIX.

? **C**on que la lauarè, la flor de la mi cara?
¿Con que la lauarè, que biuo mal penada?
Làuanse las casadas con agua de limones.
Làuome yo cuitada con penas y dolores.

XXX.

Soy serranica,
Y uengo d' Estremadura.
¡Si me ualerà uentura!
Soy lastimada,
En fuego d' amor me quemo;
Soy desamada,
Triste de lo que temo;
En frio quemo,
Y quèmome sin misura.
¡Si me ualerà uentura!

XXXI.

Si te uas a bañar, Juanilla,
Dime à quales baños uas.

Si te entiendes d' yr callando,
Los gemidos que yrè dando,
De mi compasion abràs;
Dime à quales baños uas.

XXXII.

Tan mala noche me distes,
Serrana, donde dormistes.

A ser sin uestro marido
V sola sin compañía,
Fuera la congoxa mia
No tan grande como ha sido.
No por lo que haueys dormido,
Mas por lo que no dormistes,
Tan mala noche me distes.

XXXIII.

F alalalanlera,	Ella me la diera.
De la guarda riera.	Falalalanlera,
	De la guarda riera.
Quando yo me uengo	
De guardar ganado,	Alla rriba, rriba,
Todos me lo dizen,	En ual de roncales,
Pedro el desposado.	Tengo yo mi esca
A la hè, si soy,	Y mis pedernales,
Con la hija de nostramo,	Y mi çurronçito
Qu' esta sortiguela	De ciervos ceruales,

Hago yo mi lumbré	Ni cosa salada,
Siéntome doquiera,	De quanto yo quiero
Falalalanlera,	No se haze nada,
De la guarda riera.	Migas con azeite,
	Házenme dentera,
Viene la quaresma,	Falalalanlera,
Yo no como nada,	De la guarda riera.
Ni como sardina,	

XXXIV.

¡A Pelayo? Que desmayo.
 — ¿De qué, di?
 — D' una zagala que uí.
 — A Pelayo si la uieras,
 Tanta es su hermosura,
 No bastara tu cordura,
 Que en ella tu te perdieras,
 Y penaras y murieras,
 — ¿Tal es di?
 — Mas linda que nunca uí.

XXXV.

Que farem del pobre Joan,
 De la fararirunfan.
 Sa muller se n' es anada,
 ¡Lloat sia Deu!
 A hont la n' irem sercar.
 De la fararirunfan.

Al ostal de la uehina.
 ¡Lloat sia Deu!
 ¿Y digau lo meu uehi,
 De la fararirunfi,
 Ma muller si l' aueu uista?
 ¡Lloat sia Deu!
 — Per ma fe lo meu uehi,
 De la fararirunfi,
 Tres jorns ha que no la uista.
 ¡Lloat sia Deu!
 (Esta nit ab mi sopà.)
 De la farirunfan.
 Y en tant ses transfigurada,
 ¡Lloat sia Deu!
 Ell sen torna à son hostal.
 De la fararirunfan.
 Troba sos infans que ploran,
 ¡Lloat sia Deu!
 Non ploreu los meus infans.
 De la farirunfan.
 ¡O male dona, reprouada!
 ¡Lloat sia Deu!

XXXVI.

¡Teresica hermana, de la fararira!
 Hermana Teresa, si a ti te pluguiesse,
 Una noche sola contigo durmiesse.
 ¡Teresica hermana, de la fararira!

— Una noche sola yo bien dormiría
 Mas tengo gran miedo que m' empuñaria.
 ¡Teresica hermana, de la fararira!
 ¡Hermana Teresa!
 Lllaman a Teresica y no uiene.
 Tan mala noche tiene.
 Llàmalala su madre y ella calla,
 Juramiento tiene hecho de matarla.
 ¡Que mala noche tiene!

XXXVII.

No la deuemos dormir
 La noche sancta.
 No la deuemos dormir!

¿La Virgen à solas piensa
 Que harà?
 Quando al rey de luz inmenso
 Parirà,
 Si de su diuina esencia
 Temblará,
 ¿O que le podrà dezir?
 No la deuemos dormir
 La noche sancta,
 No la deuemos dormir.

(Fray Ambrosio Montesino.)

XXXVIII.

Rey à quien reyes adoran
 Señal es qu' es el que es,
 Trino y uno, y uno y tres,

Como es, ni puede sello,
 No se cure de buscar,
 Pues nos podemos salvar,
 Con solamente crehello.
 Y en aquesto s' eche el sello,
 Qu' este' s el que siempre es, ⁽¹⁾
 Trino y uno, y uno y tres.

XXXIX.

Verbum caro factum est,
 Porque todos os salueys.

Y la uirgen le dezía
 Vida de la uida mía,
 Hijo mio que os haria,
 Que no tengo en que os hecheys.

Por riquezas terrenales,
 No dareys unos pañales,
 A Jesus que entre animales,
 Es nascido segun ueys.

(1) = Variante en la Voz de Bajo.

Qu' este' s el que à sido y es.

XL.

Alta Reyna soberana,
Solo merecistes uos,
Que en uos el hijo de Dios,
Recibiesse carne humana.

Ante secula creada
Fuistes del eterno Padre,
Para que fuèssedes madre
De Dios, y nuestra aduogada.

Fuente do nuestro bien mana,
Solo merecistes uos,
Que en uos el hijo de Dios,
Recibiesse carne humana.

XLI.

Gòzate, Virgen sagrada,
Pues tu sola merecistes,
Ser madre del que paristes.

O bendita sin medida,
Madre del que te criò,
Ante secula escogida
De Dios, que de ti nascio,
A madre jamas se diò
La gracia que tu tuuistes;
Ser madre del que paristes.

XLII.

Un niño nos es nascido,
Hijo nos es otorgado,
Dios y hombre prometido,
Sobre diuino humanado.

Niño porque en las gentes
Nunca primero fue uisto,
En cuerpo y ànima mixto,
Mostrando sus accidentes.
Un niño que a los biuientes
Oy comunica su ser,
Y comienza à padescer
Sobre divino humanado.

XLIII.

Dadme albricias, hijos d' Eua! —
— ¿Di de qué dàrtelas han? —
Que es nascido el nueuo Adan. —
— ¡Ohy de Dios y que nueva!
Dàdmelas y haued placer
Pues esta noche es nascido,
El Mexias prometido,
Dios y hombre, de mujer.
Y su nascer no relieua
Del pecado y de su afàn,
Pues nascio el nueuo Adan.
¡Ohy de Dios, y que nueva!

XLIV.

Yo me soy la morenica,
Yo me soy la morena.

Lo moreno bien mirado
Fuè la culpa del pecado,
Que en mi nunca fuè hallado,
Ni jamas se hallarà.

Soy la sin espina rosa,
Que Salomon canta y glosa,
Nigra sum sed formosa,
Y por mi se cantarà.

Yo soy la mata inflamada
Ardiendo sin ser quemada,
Ni de aquel fuego tocada
Que à los otros tocarà.

XLV.

E la don don, Verges Maria,
E la don don, peu cap de sang
Que nos densaron.
E la don don.

O garçons aquesta nit	Per seüau nos an birat,
Una verge n' a parit,	Que uerets embolicat
Un fillo qu' es tro polit,	De drapets, molt mal taxat,
Que non au tan en lo mon.	Lo uer Diu petit garçon.
E la don don.	E la don don.

Digas nos qui te l' a dit,	Vin Perot y à Diu ueray,
Que Verges n' a ya parit,	Y a la uerge s' a may
Que nos may auem ausit	Un sorron li portaray,
Lo que tu diu giràn ton.	Que serà ple de coucon.
E la don don.	E la don don.

A eo dian los argeus,	Ara canta tu Beltran,
Que cantauan alta ueus	Per amor deu Sant Infan,
La grolla n' <i>exelsis Deus</i> ,	Y apres cantarà Joan,
Qu' en Belen lo trobaron.	Y donar nos an coucon.
E la don don.	E la don don.

Ube cantarà sus dich,
Per Jesus mon bon amich,
Que nos saunara la nit
De tot mal qu' an hom fedorn.
E la don don.

XLVI.

Riu, riu, chiu,
La guarda ribera,
Dios guarde el lobo
De nuestra cordera.

El lobo rabioso
 La quiso morder,
 Mas Dios poderoso
 La supo defender,
 Quizole hazer que
 No pudiesse pecar, (sic)
 Ni aun original
 Esta uirgen no tuuiera.
 Riu, riu, chiu,
 La guarda ribera,
 Dios guarde el lobo
 De nuestra cordera.

Este qu' es nascido
 Es el gran monarcha,
 Christo patriarcha
 De carne uestido.
 Hanos redimido
 Con se hazer chiquito,
 Aunque era infinito,
 Finito se hiziera.
 Riu, riu, chiu,
 La guarda ribera,
 Dios guarde el lobo
 De nuestra cordera.

Este uiene à dar
 A los muertos uida,
 Y uiene à reparar
 De todos la cayda;

Es la luz del dia
 Aqueste moçuelo,
 Este es el cordero
 Que San Juan dixera.
 Riu, riu, chiu,
 La guarda ribera,
 Dios guarde el lobo
 De nuestra cordera.

Muchas profecias
 Lo han profetizado,
 Y aun en nuestros dias,
 Lo hemos alcançado,
 A Dios humanado
 Vemos en el suelo,
 Y al hombre en el cielo
 Porque èl lo quisiera.
 Riu, riu, chiu,
 La guarda ribera,
 Dios guarde el lobo
 De nuestra cordera.

Mira bien que os cuadre
 Que ansina lo oyera,
 Que Dios no pudiera
 Hazerla mas que madre;
 El qu' era su Padre,
 Oy d' ella nascìò,
 Y el que la criò,
 Su hijo se dixera.

Riu, riu, chiu,
 La guarda ribera,
 Dios guarde el lobo
 De nuestra cordera

Yo uí mil garçones
 Que andauan cantando,
 Por aqui bolando
 Haziendo mil sonos,
 Diciendo à gascones,
 Gloria sea en el cielo,
 Y paz en el suelo
 Pues Jesus nasciera.
 Riu, riu, chiu,
 La guarda ribera,

Dios guarde el lobo
 De nuestra cordera.

Pues que ya tenemos
 Lo que desseamos,
 Todos juntos uamos
 Presentes lleuemos;
 Todos le daremos
 Nuestra uoluntad,
 Pues à se igualar
 Con nosotros uiniera (sic)
 Riu, riu, chiu,
 La guarda ribera,
 Dios guarde el lobo
 De nuestra cordera,

XLVII.

Señores el qu' es nascido
 De uirgen madre,
 Como paresce à su padre,
 A su madre en ser humano
 Paresce y en ser moderno,
 Y a su padre en ser eterno,
 Diuino Dios soberano.
 De aquesto el mundo està ufano
 Con la madre,
 De hijo de tan buen padre.

XLVIII.

Vos uirgen soys nuestra madre,
Que la que el fruto ⁽¹⁾ comiò,
Madrastra la llamo yò.

Vos como Madre escogida,
Rematastes nuestra rrastra,
La otra como madrastra,
Puso en cuentos nuestra uida,
Ella la dexò perdida;
Quando por madre os tomo,
Madrastra la llamo yò.

XLIX..

Dezilde al caballero que non se quexe,
Que yo le doy mi fè, que non la dexe.
Dezilde al caballero, cuerpo garrido,
Que non se quexe en ascondido,
Que yo le doy mi fè, que non la dexe.

L.

Dizen à mi que los amores hè;
Con ellos me uea si tal pensè.
Dizen à mi por la uilla,

⁽¹⁾ el pero, en la parte de Tenor.

Que traygo los amores en la çinta;
Dizen à mi que los amores hè,
Con ellos me uea si tal pensè.

LI.

Si amores me han de matar
Agora tienen lugar.
Agora que estoy penado
En lugar bien empleado,
Si pluguiesse à mi cuidado
Que me pudiesse acabar,
Agora tienen lugar.

LII.

¿Si de nos mi bien me aparto
Que harè?
Triste uida biuirè.
El bien tiene condicion
De ser de todos querido,
Si alguno lo a perdido
No le faltará passion,
¿Pues yo con tanta razon
Que harè?
Triste uida biuirè.

LIII.

Hartaos ojos de llorar,
De jemir y sospirar,

Y vosotros ojos tristes
Pues tanta gloria perdistes
Llorando l' aueis de pagar.
¡Hartaos ojos de llorar!

LIV.

Falai meus olhos si me quereis beñy,
Como falarà quin tempo non teñy.
Deseyo falaruos
Miñ alma, scuitayme,
Non posso oluidaruos,
Miñ alma falayme.
Biuo deseyando a uos miño beñy
Como falarà quin tempo non teñy.

SEGUNDA PARTE
NOTAS Y COMENTARIOS